

dicados á cuantos ministerios, ejercicios y tareas han sido necesarias, para rechazar al enemigo con las armas, para defender las plazas con fortificaciones, para asistir á los enfermos y heridos en campaña y en los hospitales, y prestarles los auxilios y consuelos del alma y del cuerpo (8); y en fin, para hacer todo lo que los buenos ciudadanos hacen en defensa de la patria.

Se piensa abolir el tribunal de la inquisicion..... La mano se resiste á transcribir una frase tan denigrativa para la España, para la Iglesia y para la humanidad misma: frase que solo se ha hallado en la boca del impío Guillermo Cave: un corazón sensible se conmueve al considerar los extravíos del espíritu humano, y al ver en la historia los desastres que con pretexto de religion ha causado en todos tiempos la ambicion de los grandes, la codicia y rapacidad del vulgo y la preocupacion de todos los hombres; pero, despues de todo, siempre es impolítico, siempre injusto, el acriminar los hechos presentandolos de un modo desventajoso para la patria y para la Iglesia, que nunca son criminales: no por esto se pasa, como cierta, la acusacion que el autor del libelo hace contra los frayles.

Se piensa abolir la inquisicion, al punto se oponen.... Pero no se oponen solos los frayles: se oponen obispos, se oponen provincias enteras con su clero secular: tambien se opone una gran parte del Congreso nacional en cuyo seno se discute la materia; no, por que ni estos, ni todas las demas clases del estado, se opongan á la soberanía de la nacion, ni á la justa libertad de los ciudadanos, ni á la abolicion de las fórmulas odiosas de aquel tribunal; sino que se opusieron á su abolicion absoluta, por que lo habian considerado en la Iglesia, como un baluarte contra la heregía y contra la corrupcion de las doctrinas y costumbres, que han puesto la nacion en el desgraciado estado en que se halla. La inquisicion, si se hubiese mirado con ojos ilustrados é imparciales, no ha sido erigida en la Iglesia contra la primordial autoridad de los obispos, como se supone para hacerla aun mas odiosa; « el zelo de la pureza de la fé, » y el importante encargo de reprimir los daños que ocasionan « las nuevas opiniones y doctrinas, estuvo en lo primitivo de » la Iglesia (dice Medrano (9) y es constante de la historia » de la misma Iglesia) inseparable del carácter de los venera-

(8) *Papeles públicos y gazetas de la Regencia.*

(9) *Hist. de la prov. de Esp. cap. 12.*